

ZOROASTRISMO

El **zoroastrismo** o **mazdeísmo** es el nombre de la religión y filosofía basada en las enseñanzas del profeta y reformador iraní Zoroastro (Zarathustra), que reconocen como divinidad a Ahura Mazda, considerado por Zoroastro como el único creador increado de todo.

Terminología

El término *zoroastrismo* es una construcción moderna que, según el Diccionario Oxford, apareció en primer lugar en 1874 en *Principios de filología comparada* de Archibald Sayce. La primera referencia a Zoroastro en Occidente es atribuida a Thomas Browne, quien brevemente se refiere a él en su libro *Religio Medici* (1642).

El término *mazdeísmo* probablemente derive de *Mazdayasna*, una expresión compuesta del avéstico que combina el último elemento del nombre Ahura Mazda y la palabra avéstica *yasna*, la cual significa *devoción*.

Historia

En los orígenes, el zoroastrismo se presenta como una reforma de la religión practicada por tribus de lengua iraní que se instalaron en Turquestán occidental entre el II y el I milenio a.C. Estas tribus estaban estrechamente ligadas con los indoarios, los que aportaron el sánscrito y todas sus lenguas derivadas en la India del Norte, a partir del año 1700 a. C. Estos pueblos constituyen la familia indo-aria. La comparación del zoroastrismo con la religión india es útil para comprender su nacimiento. Estas dos religiones tenían un dios llamado Mitra por los indios y Mithra por los iraníes, que significan el sol o el dios sol.

Evolucionó de manera muy divergente en estos dos pueblos. Entre los indios, según François Cornillot, especialista del *Rig-veda* y del *Avesta*, el Mitra original se escindió en tres dioses, Mitra, Ariamán y Váruna. Entre los iraníes, este dios guardó en cambio su unidad. Dios soberano, era el hijo de Ahura Mazda, que parece haber sido el Cielo.

Los zoroástricos se esforzaron por eliminar el culto de Mithra en provecho del de Ahura Mazda, justificando el nombre de mazdeísmo dado a veces a su religión. La Persia antigua, bajo la dinastía de los aqueménidas, no era verdaderamente mazdeísta: veneraba tanto a Mithra como Ahura Mazda. Los griegos consideraban a este último como equivalente a Zeus, su dios celeste.



Templo del Fuego en Yazd.

Según Heródoto (I, 131), la costumbre de los persas «es subir sobre las montañas más altas para ofrecerle sacrificios a Zeus, y dan su nombre a toda la extensión del cielo». Heródoto en Los nueve libros de la historia incluye una descripción de la sociedad iraní, que posee algunos elementos reconocibles del zoroastrismo, incluida la exposición de los muertos. Según Heródoto (I-101), los magos eran una de las seis tribus de la Media. Parecen ser la casta sacerdotal de la hoy conocida como zurvanismo, rama del zoroastrismo que tenía una gran influencia en la corte de los emperadores medos.

En cuanto a Mithra, estaba estrechamente emparentado con el Sol.

Hay que observar que el término ahura era también conocido por los indios, que lo pronunciaban asura. Son los iraníes quienes transformaron la "s" original en una "h". En los pasajes más antiguos del *Rig-veda* (el texto más antiguo de la India, de mediados del II milenio antes de C.), la palabra *asura* representa al Ser supremo, como entre los iraníes. Más tarde, cambiando de sentido, se aplicó a los anti-dioses, los demonios.

El culto de ***sauma** era común entre los indios y los iraníes. Este término se convirtió en *soma* para los primeros y en haoma para los segundos. Esta bebida alucinógena puede haber sido hecha con efedra. Pensando que les permitía a los dioses conservar su inmortalidad, se la ofrecían en sus sacrificios. Los propios participantes la bebían y accedían al mundo divino, a una *inmortalidad provisional*. En wakhí (una lengua iraní hablada al este de Afganistán), la efedra es llamada *yimik*, término que podría provenir de **haumaka*. Según el *Rig-veda*, el elemento de base del *soma* podría haber sido una seta, una sustitución que se explica por el hecho de que en la India no hay efedra.

En el actual Turkmenistán meridional (antigua Margiana), el arqueólogo ruso Viktor Sarianidi buscó las ruinas de un edificio llamado Togolok-21. Se trataba de un templo donde se practicaba el culto del fuego y donde se preparaba el haoma. Este edificio formaba parte de una cultura bactro-margiana (Margu), fechada del 2200 al 1700 a. C., que se extendía al este hasta la Bactriana, a lo largo del curso del Amu-Daria.

Sobre todo el territorio de esta cultura, se encuentran amuletos con representaciones de lucha entre serpientes y dragones que tenían una actitud claramente agresiva, con ojos enormes y una boca grande abierta. Era una representación primitiva de la lucha entre la luz y las tinieblas, entre la vida y la muerte, que caracterizaba la religión indo-irania y que el zoroastrismo conservaría. Parece que la cultura bactro-margiana hubiera sido más bien indoaria. También contenía un *substrato* cultural no indoeuropeo difícil de concretar, como lo prueba el mismo hecho de la construcción de los templos: los verdaderos indoiranios prefirieron mucho tiempo los santuarios al aire libre.

Siguiendo la unificación de los imperios Persa y Medo en 550 a. C., Ciro II y más tarde su hijo Cambises II redujeron el poder de los magi. En 522 a. C., los magi se rebelaron y reclamaron el trono a través de una persona. El usurpador, pretendiendo ser el hijo menor de Ciro, Esmerdis, llegó al poder poco después.

El pseudo-Esmerdis (de nombre real Gautama), gobernó durante siete meses, antes de ser destronado por Darío I en 521 a. C. Los magi, aunque perseguidos, continuaron existiendo, y un año tras la muerte del pseudo-Esmerdis, un segundo

pseudo-Esmerdis (de nombre Vahyazdāta) intentó un golpe de estado, que fracasó.

La cuestión de si Ciro II era zoroastrista está sujeta a debate. En cualquier caso le influenció hasta el punto de no imponer una religión en Persia y permitir a los judíos cautivos volver a Canaán cuando los persas tomaron Babilonia en 539 a. C. Se desconoce si Darío I, aunque ciertamente devoto de Ahura Mazda, era un seguidor de las enseñanzas de Zoroastro.

Darío I y sus sucesores mostraron su devoción a Ahura Mazda en inscripciones, permitiendo a las religiones coexistir. Fue durante el período aqueménida cuando el zoroastrismo adquirió peso, y varios textos zoroastristas (que hoy son parte del compendio del Avesta) son atribuidos a este período, aunque probablemente en esta época permanecían en forma de relato oral.

En los últimos momentos de esta dinastía, comienzan a integrarse divinidades y conceptos divinos de las religiones proto-indo-iránicas entre los seguidores del zoroastrismo, hasta establecerse un culto a ellos en el calendario religioso. Sin embargo, dichos elementos son ajenos a la religión del zoroastrismo.

Casi nada se sabe del estatus del zoroastrismo bajo los imperios seléucida y parto, que gobernaron Persia tras la invasión de Alejandro Magno en 330 a. C.

Una forma de zoroastrismo fue aparentemente la religión principal en la Armenia precristiana, o al menos fue prominente allí. Los persas hicieron intentos de promover la religión allí.

Con anterioridad al siglo XI, el zoroastrismo había llegado al norte de China a través de la Ruta de la Seda, obteniendo estatus oficial en algunas zonas de China. Ruinas de templos zoroastristas han sido encontradas en Kaifeng y Zhenjiang, y según algunos intelectuales permanecieron hasta 1130. En cualquier caso, la influencia del zoroastrismo puede apreciarse en el budismo, especialmente en el simbolismo de la luz.

La religión que sucedió al zoroastrismo en Persia estuvo marcadamente influida por éste. Los sacerdotes iraníes nunca lograron derribar las enseñanzas de Zoroastro, pero resucitaron la antigua adoración de Mitra, y el mitraísmo se difundió a lo largo y a lo ancho del Levante y de otras regiones mediterráneas, siendo durante cierto tiempo contemporáneo tanto del judaísmo como del cristianismo.

En el siglo VII, la dinastía sasánida fue derrocada por los árabes. Aunque algunos de los últimos gobernantes habían perseguido el culto zoroastrista, inicialmente los zoroastristas fueron incluidos como Gente del Libro y se había permitido su práctica libremente. La conversión de las masas al islam no era deseada ni permitida, según la Ley Islámica. Hubo un lento pero permanente movimiento de población en Persia hacia el islam. La nobleza y las personas de la ciudad fueron los primeros en convertirse. El islam se extendió más lentamente entre los campesinos. Muchos zoroastristas se marcharon, entre ellos varios grupos que se establecieron en la India, donde se les aceptaba. A estos se les llama parsis y son más de cien mil. En los siglos siguientes el zoroastrismo volvió gradualmente a su forma original monoteísta, sin elementos politeístas.

El número de zoroastristas se ha reducido significativamente en los últimos siglos, pero la religión continúa viva y dinámica. La mayor parte de seguidores de esta religión se encuentran en la India e Irán. También hay unos 10.000 parsis en

Pakistán y unos 2500 parsis en Sri Lanka. Son una comunidad muy próspera dedicada al comercio, a la administración y a las profesiones liberales, pero su número es cada vez menor. Existe un buen número de asociaciones en varias partes del mundo.

Relación con otras religiones y culturas

El zoroastrismo posee una importancia única en la historia de las religiones a causa de sus enlaces con las tradiciones occidental abrahámica y oriental dhármica.

Se sabe que las enseñanzas de Zoroastro llegaron a dejar su huella en el judaísmo. Éstas se advierten en la angelología, la creencia en un estado futuro de premios y castigos, la inmortalidad del alma y el juicio final. Todo ello forma parte fundamental del esquema zoroastriano. Adicionalmente, la figura de Satanás, originalmente sirviente de Dios, asignado a Él como Su fiscal, vino a asemejarse a la de Ahriman, el enemigo de Ahura Mazda (Dios), cada vez más. También, la figura del Mesías, que inicialmente era un Rey futuro de Israel que salvaría a su pueblo de la opresión, evolucionó, en Isaías, por ejemplo, en un Salvador universal muy similar al Saoshyant persa (iraní). Otros puntos de comparación entre Persia (Irán) e Israel incluyen la doctrina de los milenios, el Último Juicio, el libro celestial en el que se inscriben las acciones humanas, la Resurrección, la transformación final de la tierra, el Paraíso en la tierra o en el Cielo, el Infierno, etc. Algunos estudiosos (Boyce, 1987; Black and Rowley, 1987; Duchesne-Guillemin, 1988) creen que un buen número de elementos de la escatología, soteriología, angelología y demonología del judaísmo -una influencia clave en el cristianismo-, tiene su origen en el zoroastrismo, y fue transferida al judaísmo durante la cautividad babilónica y la era persa. Con todo, existen diferencias en los sistemas de creencias.

Según Mary Boyce, «el zoroastrismo es la más antigua de todas las religiones de credo reveladas, y ha tenido probablemente más influencia, directa o indirectamente, que cualquier otro culto individual» (Boyce, 1979, pág. 1). El zoroastrismo ha sido propuesto como la fuente de los aspectos pos-Torá más importantes del pensamiento religioso judío, que emergió durante la cautividad babilónica.

Textos religiosos

- **Zaratustra y el Avesta**

El zoroastrismo se formó alrededor de 1600-1200 a. C. (dependiendo de las fuentes usadas) en la región noroeste de Irán (Persia) por el profeta Zaratustra (Zoroastro), cuyas enseñanzas fueron transcritas en lo que se conoce como el Avesta. Se dice que el zoroastrismo es una de las primeras religiones monoteístas del mundo, aunque se puede considerar al zoroastrismo como un henoteísmo, la creencia en la existencia de un dios principal pero que no es el único que existe. Es un término acuñado por el orientalista Max Müller (1823-1900) (del griego **gen. henos**, que significa *uno* y **theós**, *dios*). La divinidad especialmente venerada asume las cualidades de divinidad suprema. Representa un intento de unificación, bajo la adoración de un dios supremo, de las religiones politeístas comunes en aquellos tiempos y por tanto conserva rasgos de ambas corrientes (mono y

politeístas). El zoroastrismo ejerció una clara influencia en otras religiones como el judaísmo, el cristianismo y el islam.

Ahura Mazda es su dios principal. Los zoroastrianos veneran el fuego eterno, símbolo divino. Zaratustra predicaba un dualismo basado en la batalla entre el Bien y el Mal, la Luz y las Tinieblas. El principio de Zaratustra es que existe un espíritu Spenta Mainyu, identificado posteriormente como Ahura Mazda u Ormuz, y un espíritu malvado Angra Mainyu asimilado a Ahriman, opuestos representando el día y la noche, la vida y la muerte. Estos espíritus coexisten en cada uno de los seres vivientes.

El *Avesta* es la colección de textos sagrados del zoroastrismo. Aunque algunos de los textos son muy antiguos, el compendio conocido actualmente es, esencialmente, el resultado de una redacción que se cree se realizó durante el reinado de Sapor II (309-379). Sin embargo, desde entonces se han perdido partes importantes, especialmente después de la caída del Imperio Persa, cuando el zoroastrismo es sustituido por el islam. La copia más antigua de los textos data de 1288.

La parte más antigua del *Avesta* —el texto sagrado de los zoroástricos— está constituida por himnos, los Gatha, se considera que han sido transmitidos oralmente durante siglos antes de tomar la forma escrita y que han podido ser compuestos por el propio Zaratustra. Aparece claramente como un sacerdote. Ahura Mazda le habría dado la misión de renovar la antigua religión, confirmándose como el único dios del Bien, la encarnación de la Luz, de la Vida y de la Verdad. Zaratustra condena el culto del *haoma* y, entre otros, el sacrificio del Toro que es el animal más sagrado reconocido por Zaratustra; Ahura Mazda era inmortal por sí mismo, sin la práctica de los sacrificios sangrientos.

Elimina la condición divina del fuego, para hacerlo un símbolo concreto de la Luz. En lo sucesivo el fuego no se venera como un dios, sino como un aspecto principal de Ahura Mazda.

Los Gāthā hablan de las relaciones entre Ahura Mazdā y seis categorías divinas llamadas las Amesha Spenta, Inmortales Benéficos. En los primeros textos del *Avesta*, son clasificados como *Amesha Spenta* y posteriormente se personifican como arcángeles. Son:

- Vohu Mano: Buen Pensamiento.
- Asha Vahishta: Mejor Rectitud.
- Xshathra Varya: Imperio Deseable.
- Spenta Armaiti: Benéfico Pensamiento Perfecto.
- Haurvatāt: Integridad.
- Ameretāt: No-Muerte.

Muy cercano a Vohu Manō, se encuentra Spenta Mainyu, el espíritu benéfico, opuesto a Angra Mainyu, el espíritu malvado, encarnación de las tinieblas y la muerte. Más que enemigos, estos dos espíritus son gemelos.

Los Gāthā están compuestos probablemente en una época pre-aqueménida, antes del siglo IV a. C. Durante la era aqueménida (648–330 a. C.) el zoroastrismo desarrolla los conceptos abstractos de cielo, infierno, juicio personal y juicio final, los cuales solo estaban aludidos en los Gathas.

Las otras partes del *Avesta* son claramente posteriores a los Gāthā. Particularmente los himnos denominados Yasht, donde se ve el resurgir del

panteón que había querido eliminar Zaratustra. Son la fuente de información más importante sobre la mitología irania. A pesar de su contradicción los Gāthā y los textos del *Avesta reciente* son venerados de la misma forma por el zoroastrismo. Conviene señalar que la lengua de los Gāthā es muy próxima a la del Rig Vedā, y sus lectores pueden comprenderla.

Principales creencias

- **Ahura Mazda** es el comienzo y el fin, el creador de todo, el que no puede ser visto, el Eterno, el Puro y la única Verdad.
- **Daena** (*din* en persa moderno) es la Ley Eterna, cuyo orden ha sido revelado a la humanidad. Significa religión, fe, ley, e incluso dharma. Es el orden correcto del universo, el cual debe seguir la humanidad.
Es central en el zoroastrismo el énfasis en la **elección moral**, de la vida como batalla por acercarse o alejarse del bien. Según los Gatha, las personas son libres y seres responsables. La predestinación es rechazada. Los humanos son responsables de su situación, y deben actuar para cambiarla. La recompensa, el castigo, la felicidad dependen de cómo las personas vivan su vida. El bien transpira de aquellos que actúan correctamente, y los que actúan mal se dirigen hacia su ruina moral. La moral zoroastrista se resume en la frase *buenos pensamientos, buenas palabras, buenos actos* (*Humata, Hukhta, Hvarshta* en avéstico y *Pendar-e Nik, Gofar-e Nik, Kerdar-e Nik* en persa moderno).
Esperan al salvador Saushyant, cuando llegue el final de los tiempos se producirá la resurrección de todos los muertos. Las almas deberán cruzar un puente (Chivat), y serán juzgadas por sus pensamientos, palabras y actos, este juicio no es final ya que cuando el mal es eliminado, todas las almas se reúnen, por lo tanto la salvación es universal.

Principios zoroastristas

Los preceptos principales son:

- Igualdad: igualdad de todos, al margen de diferencias de sexo, raza o religión.
- Respeto a todas las formas vivientes. Condena de la opresión del ser humano, y de la crueldad y sacrificio de animales.
- Ecologismo: la naturaleza es central en la práctica del zoroastrianismo y muchos importantes festivales son celebrados en la naturaleza: el día de año nuevo, el primer día de primavera, el festival de agua en verano, el festival de otoño al final de la estación y el festival de fuego de la mitad de invierno.
- Trabajo duro y caridad.
- Lealtad y fidelidad a la familia, la comunidad y el país.

Otros elementos característicos

- El símbolo del fuego: la energía del creador es representada en el zoroastrismo por el fuego y el sol; duraderos, radiantes, puros y sostenedores de la vida. Los zoroastristas normalmente rezan frente a una forma de fuego o una fuente de luz. No se adora el fuego, sino que este es un símbolo de la divinidad.
- Proselitismo y conversión: los zoroastristas parsis no permiten la conversión de las personas ajenas a la religión. Los zoroastristas de Irán y Occidente son partidarios de la conversión, pero esto no es apoyado por el clero oficial de Bombay, India.

Las razones de esto se especulan. Algunos eruditos aseguran que el zoroastrismo siempre ha admitido conversiones y que éstas son comúnmente aceptadas entre los zoroastrianos de origen iraní en Occidente y entre los zoroastrianos de Irán, aunque estos últimos aceptan conversiones de forma muy discreta para evitar problemas con las autoridades islámicas iraníes. El rechazo a la conversión es casi exclusivo de los parsis de India. Una teoría afirma que esto se debe a que en India las conversiones en general son muy mal vistas y lo usual es que hindúes, musulmanes y otros grupos religiosos eviten el proselitismo para no provocar las tensiones religiosas que a lo largo de la historia ha provocado derramamientos de sangre.

Actualidad

En la actualidad afrontan una grave crisis interna, debido a la pugna entre los sacerdotes ortodoxos y los jóvenes modernistas. Aquellos insisten en la práctica funeraria de los antepasados y para ello conservan en el cerro Malabar —el sector residencial más exclusivo de Bombay—, una construcción de piedra gris llamada la Torre del Silencio. Allí son llevados los parsis que mueren. Los cadáveres de niños, mujeres y hombres se depositan sobre losas de piedra y quedan expuestos a la voracidad de gigantescos buitres. Las aves de rapiña les arrancan la carne y en corto plazo dejan sólo los huesos del esqueleto. Entonces el Sol los calcina y, tras ser semi-pulverizados los restos, se arrojan a un pozo habilitado en el fondo de la Torre. Desde allí, impulsados por agua corriente, llegan al mar. Los jóvenes parsis encuentran que esta ceremonia, que data de muchos siglos, debe desaparecer. Algunos temen que con ello desaparezca la religión misma.

Fuente: Wikipedia

NOURUZ

Nouruz, Noruz o Norouz, (escrito نوروز en persa), es el año nuevo del calendario persa, que se celebra en Irán coincidiendo con el equinoccio de primavera. Se festeja también en otros territorios que recibieron la influencia de la cultura persa, cultura persa, como Azerbaiyán, Afganistán, Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán, Pakistán, y en algunas regiones de India. También se celebra en Turquía y algunos países de Asia Central.

Nouruz es el festival del primer día de la Primavera y el principio del Año Iraní. Algunas comunidades lo celebran el 21 de marzo, y otras el día del equinoccio de primavera, que puede ser el 20, el 21 o el 22 de marzo.

La palabra "Nouruz" proviene de la avéstica *nava*=nuevo + *rəzarh*=día/luz del día; con el significado de "nuevo día", y mantiene ese significado en persa moderno (*no*=nuevo + *rouz*=día). La festividad del Nouruz es, en su origen, una celebración agrícola de culto a la fertilidad. Sin embargo, la mayoría de las ceremonias de Nouruz tienen sus raíces en la religión zoroastriana, surgida en Irán hace unos 3000 años. El zoroastrismo o mazdeísmo cree en dos dioses antagonistas, Ahura Mazda, dios del bien y la luz, y Angra Mainyu, dios del mal y la oscuridad. La lucha entre ambos se resuelve con la victoria de Ahura Mazda y el triunfo de la luz.

El Novruz, Nowrouz, Nooruz, Navruz, Nauroz o Nevruz, según las diferentes

lenguas del lugar donde se celebre, fue inscrito en 2009 en la lista representativa del Patrimonio Cultural de la Unesco como candidatura conjunta de Azerbaiyán, India, Irán, Kirguistán, Pakistán, Turquía y Uzbekistán

Nouruz en Irán

La llegada del año nuevo persa representa el final de la oscuridad invernal y el renacimiento de la luz y la fertilidad. Para simbolizar el inicio del nuevo ciclo vital, los iraníes limpian a conciencia sus casas en los días anteriores al Nouruz. Pocas horas antes de que entre el año nuevo, las familias se reúnen en torno a una mesa con siete objetos o frutos cuyo nombre empieza en persa por *s* (como las semillas de trigo o de lentejas germinadas, *sabzeh*), los cuales representan el renacimiento, la salud, la alegría, la prosperidad, la felicidad, la paciencia y la belleza. También se colocan sobre la mesa un Corán, un espejo y una pecera con peces de colores, garantía de buena suerte. En las calles, se prenden hogueras, se canta y se acompaña a Hayi Firuz, un personaje de cara negra que danza al son de tambores y panderetas portadores de buenos augurios.

En los 13 días siguientes, durante los cuales las escuelas permanecen cerradas, los menores de cada familia estrenan vestidos y se dedican a visitar a tíos y abuelos, quienes les hacen regalos o les entregan algo de dinero. Además, es también costumbre que los adultos se acerquen a saludar a casa de sus familiares, vecinos y amigos.

El decimotercer día, *sizadh bedar*, último de las celebraciones, las familias van al campo para preparar una comida al aire libre. Las semillas germinadas se echan a un río o un arroyo, habiendo hecho antes pequeños nudos en los tallos. Cada nudo representa un deseo para el nuevo año y se espera que, si la corriente los deshace, se cumplan.

Variaciones comunes

Nouruz se ha celebrado durante al menos 3000 años y está fuertemente arraigado en los rituales y tradiciones del zoroastrismo. Hoy en día, el festival de Nouruz se celebra en muchos países que fueron territorios pertenecientes o influenciados por el Imperio persa: Irán, Irak, Afganistán, algunas partes de Oriente Medio y las antiguas repúblicas soviéticas de Tayikistán, Uzbekistán, Azerbaiyán, Turkmenistán, Kazajistán y Kirguistán. También se celebra por los zoroastristas parsis y los iraníes que viven en India, y es festivo en Turquía, donde se le llama *Nevruz* o *Bayram* en turco. En muchos países el saludo que se usa es *Ayd-e Norouz Mubarak* (*mubarak* = felicidades) en persa. En Turquía, el saludo es o *Bayraminiz Mubarek/kutlu olsun* (en turco).

Para los seguidores de la variante *Fasli* del calendario zoroástrico el Nouruz es el primer día de su año. Otras variantes de este calendario celebran el Nouruz dos veces, una como el *Jamshedi Nouruz* el 21 de marzo como el comienzo de la primavera, y un segundo Nouruz en julio o agosto.

Los seguidores de la Fe Bahá'í, una religión originada en Irán, celebran este día (llamándolo "Naw Rúz") como una festividad religiosa que marca el año nuevo segundo el Calendario bahá'í y también el final del Ayuno de los diecinueve Días. Los bahaíes persas observan muchas costumbres relacionadas con él, pero los bahaíes de otros lugares lo celebran como un día festivo de acuerdo con las costumbres locales. Las comunidades bahaíes americanas, por ejemplo, suelen tener una comida sin cumplidos, junto a oraciones y lecturas de la escritura bahaí.

Mientras que el Naw Rúz, de acuerdo con la escritura, comienza en el equinoccio de primavera, los baha'ís lo celebran el 21 de marzo, independientemente del día en el que caiga el equinoccio. Ese día no pueden trabajar ni asistir a la escuela.

Fuente: Wikipedia